

أَلْحَمْدُ لِلَّهِ الَّذِي أَنْزَلَ عَلَى عَبْدِهِ الْكِتَابَ وَلَمْ يَجْعَلْ لَهُ عِوَجًا قَيِّمًا لِيُنذِرَ بَأْسًا شَدِيدًا مِّنْ لَّدُنْهُ وَيُبَشِّرَ الْمُؤْمِنِينَ الَّذِينَ يَعْمَلُونَ الصَّالِحَاتِ أَنَّ لَهُمْ أَجْرًا حَسَنًا

(الكهف: ٢-١)

¡Alabado sea Al-lah, Quien ha revelado el Corán a Su siervo (Muhammad) y no hay nada en él que se desvíe (de la verdad)!; (un Libro) perfecto (sin contradicciones) para advertir (a quienes lo rechacen) de un severo castigo de parte de Al-lah y para anunciar a los creyentes que obran con rectitud la buena noticia de que obtendrán una buena recompensa (junto a Al-lah en el paraíso),

(18:1-2)